

Mogens Trolle Larsen, *Ancient Kanesh: a Merchant Colony in Bronze Age Anatolia*, New York, Cambridge University Press, 2015, 330 pp., con ilustraciones y figuras [ISBN: 978-1-107-11956-7].

M. T. Larsen es profesor emérito de Asiriología en la Universidad de Copenhague y su trayectoria profesional ha estado centrada en la traducción y estudio de los textos de Kültepe/Kanesh (Turquía); actualmente participa en el proyecto de investigación *Old Assyrian Text Project* y cuenta entre sus publicaciones con la edición de textos en varios volúmenes pertenecientes a los distintos archivos del yacimiento, como la obra *The Aššur-nādā Archive* (Michigan, 2002) o *Kültepe Tabletleri VI-a - The Archive of the Salim-Assur Family Volume I: The First Two Generations* (Ankara, 2010).

Esta obra constituye uno de los más recientes trabajos de síntesis sobre el periodo paleoasirio, en general, y el fenómeno de las colonias comerciales asirias en Anatolia durante los primeros siglos del II milenio a.C., en particular. En la introducción (cap. 1) el autor hace una serie de reflexiones sobre la disciplina de la Asiriología. Si bien afirma que contamos con el hándicap de ser una ciencia que trabaja sobre civilizaciones muertas, señala también que cuenta con la ventaja de que nos permite acceder a fuentes primarias sin el filtro de ningún historiador. Concretamente, en el caso de los textos de Kanesh, estamos ante documentos prácticos, fundamentalmente: cartas, contratos, registros administrativos, etc.

La obra se encuentra organizada en seis partes, cada una con un número de capítulos variable. En la primera, el autor explica el nacimiento y desarrollo del estudio sobre Kanesh y sus archivos. El primer capítulo (cap. 2) lo dedica a estudiar el descubrimiento de este yacimiento y el conjunto de excavaciones arqueológicas que se han desarrollado en él, desde los primeros trabajos llevados a cabo por Bedrich Hrozný hasta los trabajos dirigidos por Tahsin Özgüç. En los dos capítulos siguientes hace una descripción del yacimiento arqueológico: uno (cap. 3) destinado a la parte de la ciudad alta, junto con una breve narración sobre lo que se sabe de la historia de Kanesh, y otro (cap. 4) dedicado a la descripción de la ciudad baja, donde se encontraron las casas particulares con los archivos privados. El tercer capítulo (cap. 5) explica lo que ha constituido el proceso de desciframiento de los textos de Kanesh, que contaban con la principal característica de que empleaban un sistema cuneiforme simplificado ideado por los propios comerciantes asirios. En el último capítulo (cap. 6), el autor nos explica la manera de combinar los datos arqueológicos y documentales con el objetivo de ofrecer una cronología absoluta para la presencia asiria en Anatolia. Este fenómeno se produjo dentro de un periodo de 250 años (2025-1776 a.C.), sin embargo, el momento de mayor actividad del *kārum* se concentró en apenas un lapso de treinta (1945-1915 a.C.).

La segunda parte del libro está dedicada a la historia de la metrópolis, la ciudad de Assur, y a las estructuras políticas por las que se regían los asirios en este perio-

do. El primer capítulo (cap. 7) aborda la descripción de la ciudad y su evolución a partir de los restos arqueológicos que se han recuperado. Lamentablemente, tal y como señala el autor a lo largo de toda la obra, no contamos con datos suficientes, en primer lugar porque muchas de las estructuras se encuentran bajo edificaciones de épocas posteriores y, en segundo lugar, porque tampoco contamos con textos procedentes de Assur datados en esta época, destacando únicamente las listas de epónimos y las estelas de fundación de edificios. Los tres capítulos siguientes están dedicados a la descripción de las principales instituciones asirias: el rey (cap. 8), la asamblea (cap. 9) y el epónimo (cap. 10). El rey asirio se denominaba a sí mismo el “vicario de Assur”, pero también hacía gala de otros títulos que el autor relaciona con sus diferentes papeles dentro de la ciudad-estado: *ruba'um* (político), *bēlum* (jurídico) y *waklum* (administrativo). Por otra parte, los escasos documentos que hacen referencia a la Asamblea de Assur la definen como una entidad dominada por aquellos cabezas de familia con competencias de tipo judicial y regulador de la sociedad. Finalmente, el epónimo es conocido en las fuentes como *limmum*, un cargo de carácter administrativo y anual que se encuentra al frente de la denominada Casa de la Ciudad (*bēt ālim*).

En la parte tercera del libro el autor analiza la organización de las colonias comerciales y sus relaciones con las autoridades locales. En su primer capítulo (cap. 11) el autor describe el paisaje político de Anatolia, consistente en un mosaico de pequeñas ciudades-estado entre las que se encontraba Kanesh. En el segundo capítulo (cap. 12) se describe cuál sería la organización de las colonias comerciales, asentada sobre un conjunto de *kārū* (colonias comerciales) y *wabartum* (estaciones comerciales menores). Al frente de todos ellos se encontraba el *Kārum* de Kanesh. Las relaciones entre las colonias comerciales y las autoridades anatólicas se regulaban mediante acuerdos particulares. En el último capítulo (cap. 13) el autor analiza las distintas instituciones, destacando la Casa del *Kārum* que debía de acoger, a su vez, a la Asamblea del *Kārum*.

La cuarta parte de la obra está dedicada al análisis de las características socioeconómicas que definían la naturaleza del *Kārum* de Kanesh. El primero de los capítulos de esta sección (cap. 14) se concentra en la descripción del comercio caravanero con Kanesh, es decir, en los medios materiales y humanos y en las rutas por las cuales los asirios alcanzaban Anatolia. El segundo capítulo (cap. 15) está dedicado a los materiales que eran distribuidos en el mercado anatólico por los comerciantes asirios, destacando como los principales artículos el estaño y las telas. El siguiente capítulo (cap. 16), pone de relieve el papel de la familia como el núcleo de la organización mercantil; no obstante, se destaca que no era una característica excluyente, puesto que se hacían también negocios con personas ajenas al núcleo familiar. Por su parte, el cuarto capítulo (cap. 17) se centra en el elemento material, es decir, en las formas de organización empresarial. Lo más corriente era formar parte de consorcios comerciales entre varios mercaderes; así, se señalan varios tipos de asociación empresarial de entre los cuales destaca el denominado *naruqqum*, en virtud del cual varios mercaderes contribuían a un fondo que era confiado a un comerciante con el fin de desarrollar diferentes actividades comerciales dilatadas en el tiempo. En el último capítulo de esta parte (cap. 18) el autor pretende ilustrar las prácticas legales que, ante la muerte de un mercader, se llevaban a cabo en el *Kārum*; tal ilustración se realiza mediante el comentario de casos concretos, a través de los cuales se evalúa el sistema de testamentos y herencias.

La quinta parte del libro está dedicada a la dimensión más cultural del fenómeno colonial asirio y cuenta con dos capítulos. En el primero (cap. 19) se discuten los efectos de la presencia asiria en Anatolia en lo referente a las relaciones interculturales, mientras que en el segundo (cap. 20) se pretende analizar la religión paleoasiria a la luz de las escasas fuentes con las que contamos para ello.

La parte sexta y última del libro cuenta con un único capítulo (cap. 21), a modo de conclusión, en el que el autor reflexiona sobre las interpretaciones que se han hecho en torno a la naturaleza del comercio asirio en Anatolia. Dichas interpretaciones no se ajustan a los datos con los que ahora contamos puesto que si bien es cierto que no vemos ningún tipo de regulación del mercado acorde a una oferta y una demanda, sino más bien a una percepción de costes, riesgos y beneficios por parte de los comerciantes, no lo es menos que no podemos admitir la teoría de un comercio administrado, puesto que la gran mayoría de los datos confirman la existencia de comerciantes privados.

En suma, esta obra M. T. Larsen nos ofrece una magnífica y actualizada síntesis sobre el periodo paleoasirio en general y sobre el comercio asirio en Anatolia en particular; un fenómeno de gran complejidad pero que constituye una base imprescindible para todo aquel que desee aproximarse a la naturaleza de las relaciones –no sólo comerciales, sino también de tipo político y cultural– que se dieron en el Próximo Oriente antiguo a lo largo de su historia.

Juan Álvarez García
Universidad Autónoma de Madrid
juan.alvarez@uam.es